FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO
MADRID

Madrid
Abril, 1924

Querido Gregorio:

¿ te escribió por fin Díez-Canedo el prólogo para tu exposición?

Yo

Luis fra pasado hoy. Vs pre
sudes en vísperas del exito, la
primera carta de la estación
presente. Primavera. Desde
luego mi ¡viva! - ¡¡ Viva la
Primavera de falda corta, piernas
al aire y pecho descotado !!

Después de esto, creo se portará
bien. Se pondrá, para alegrar

tus cuadros, los mejores y más vistosos trajes que ella tiene; llevaré a tu salón, de la mano, sus calles de sujetos encalados de acacias; leeremos tu nombre, pegado por su mano, en todas las esquinas; y reborará, con un chubasco de monedas de plata, la mar sin fondo de tus bolsillos.

(Estoy haciendo el ridículo. Hace un momento, había sol. Y ahora -¿fue en esta?- parece que nieva. Indudablemente. La señorita Primavera ha amanecido de mal humor.)

Con tu autorización, Gregorio,

te llega la hora de las campanas. ¡Alegres y suaves campanas, preparad el sueño de tu adolescencia!

Yo, propio, estoy impaciente por los resultados. ¿Serán buenos? Oigo la voz de una campana que canta, respondiéndome: ¡lo serán, lo serán!

(Otra vez he salido al sol. Siento como el aire parece, ¿te acuerdas? el pobre rencor de un piano, zarandeado por la misma colegiala del segundo piso. Yo, de-

de mi cama. – También como el año anterior – me parece que estoy en un palco de la ópera.)

No se te olvide mandar una invitación a nuestra amiga Manjitte. (Alcalá, 39)

Adios, hasta que pueda abrazarte en medio de tus cuadros.

R Martí

1924

De mis escritos últimos, que
te hablaré cuando seamos
novios.

Estoy dispuesto en un
estado de ánimo de plenitud.